

# COMEDIA NUEVA

EN DOS ACTOS

## EL TRAPERO DE MADRID.

POR DON ANTONIO BALLADARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

D. Basilio, Padre de Doña Rita.

Bernardo, Secretario de D. Basilio.

D. Leonardo amante de

Doña Rosa, sobrina de D. Basilio.

D. Luis amante de Doña Rita.

El tío Agustín, Trapero, Padre de Bernardo.

⊙ D. Anselmo prometido esposo de Doña Rita.

⊙ Aniceto, criado de D. Basilio.

⊙ Forje, apoderado de un Señor.

⊙ Un Escribano.

⊙ Alguaciles y Soldados.

⊙ Otro Escribano.

*La Escena es en Madrid, y casa de Don Basilio.*

### ACTO PRIMERO.

El teatro representa un salon largo, adornado con la mayor decencia; Espejo grande con mesa debaxo, en el frente araña en medio, y cornucopias á los lados: tauretes repartidos con orden: al lado derecho una puerta que es la principal entrada, y otra al izquierdo que conduce á las demás habitaciones, una y otra puerta con cortinas puestas en pabellon; Don Basilio estará sentado en medio de la *Scena* tomando chocolate, y Aniceto á la punta de su derecha.

Anic. **Q**ué paz reina en esta casa! *(ap.)*  
En siendo los amos buenos como éste mio, los criados siempre servimos contentos; pero si son al contrario, al contrario procedemos, que si hay criados malos,

creo hay mas amos perversos.

Bas. Toma Aniceto.... Rompiste la jicara.

Anic. Mucho lo siento, Señor, porque era de china, y de vuestro gusto.

Bas. Es cierto; pero ello es preciso creer que tú no quisiste hacerlo; vaya, cuidado otra vez.

Anic. Parece tengo en mis dedos algun demonio, Señor.

Bas. Tú tienes atrevimiento... *(se lev.)* para nombrar en mi casa al Príncipe del aberno?

Haz que te ajuste la cuenta Bernardo, y marchate luego.

Anic. Señor, rendido á esos pies...

Bas. Lebántate; mas te advierto, que si otra vez ese nombre tan horrible, tus acentos pronuncian, no volverás

á comer mi pan.

*Anic.* Yo ofrezco  
hacerlo así, Señor. Ah! (ap.  
que precioso documento  
para los amos! no me habla  
con rigor, quando le quiebro  
una jicara de china  
que un doblon valia al ménos,  
y porque al diablo nombré,  
se enoja con tanto extremo  
que me despidé! Señores  
amos, seguid este exemplo. (vase.

*Bas.* Yo le he reprehendido bien,  
y que se corrija espero:  
Ahora quiero recordar  
los distinguidos sujetos,  
que conmigo se interesan  
para que dé á Don Anselmo  
de Bargas, á mi hija Rita  
por esposa. El es ya viejo;  
pero muy noble y muy rico.  
Con este establecimiento  
podré decir que mi casa  
seguramente la elevo;  
porque aunque mi caudal pasa  
de tres millones y medio,  
y en el comercio de lanas  
impuestos todos los tengo,  
es dicha que mi hija case  
con tan grande Cavallero:  
hoy los contratos se harán  
y con Don Lorenzo intento  
que se case mi sobrina  
despues, con lo qual adquiero  
dos enlaces en mi casa  
dignos del mayor respeto.

*Sale Doña Rita, y se dirige á los  
pies de su Padre.*

(se la besa.

*Rita.* Padre mio, vuestra mano.

*Bas.* Rita amada, alza del suelo (leb.

*Doña Rosa.* Amado tio!

*Bas.* Lebanta. (hace lo mis.

sobrina Rosa. A Doña Rita. Te tengo

una noticia que dar,  
hija, agradable en extremo.

*Rita.* Y qué noticia es, Señor?

*Bas.* Que tengo tu casamiento  
ya determinado.

*Rita.* Ay Dios!

(con sensim.

*Rosa.* Sin duda que de contento,  
tu turbacion será, Rita;  
porque las que no tenemos  
vocacion de que en los Cláustros  
nos encierren, en oyendo  
que nos casan, es preciso  
que el júbilo sea inmenso;  
y mucho mayor si el novio  
ha ganado nuestro afecto  
de antemano:-- entónces se une  
la dicha con el deseo.

*Rita.* Mas impuesta estás que yo  
*Rosa,* en esos documentos.

*Rosa.* Mas impuesta no; estos son  
muy naturales afectos.

*Bas.* Si hija; ya tienes  
edad bastante; y ya es tiempo  
de emplearte.

*Rita.* Pues sabe Dios,  
Padre mio, que lo siento.

*Rosa.* Casarse siente: Pues yo (ap.  
sabe Dios que lo deseo.

*Bas.* Y por qué lo sientes, Rita?

*Rita.* Porque yo solo apetezco  
vivir al lado de un Padre  
tan amoroso, y tan bueno  
como lo es Vmd. Bernardo (ap.  
hoy para siempre te pierdo.

*Bas.* Eso, hija mia, no sientas,  
que yo de tí nunca puedo  
separarme.

*Rosa.* Y un esposo  
complaciente, amable, y tierno:  
para el llanto de la esposa  
es el mas dulce pañuelo.

*Rita.* De qué lo sabes?

*Rosa.* Yo no  
lo sé; pero así lo pienso.

*Bas.* Sobrina Rosa, tambien  
tendrás esposo muy presto.

*Rosa.* Yo jamás puedo faltar,  
Señor, á vuestro precepto:  
Como sea mi Leonardo. (ap.  
porque otro esposo no quiero.  
Pero, Señor, quien es quien  
merecerá ser el dueño  
de mi prima Rita?

*Bas.* Oy  
le vereis: Qué hay Aniceto?

*Sale Anic.* Hay está el apoderado del Marqués de Valde-Enebro, que viene á cobrar las letras que importan treinta mil pesos, y ya han cumplido.

*Bas.* Con él vete en casa de Lumberto, y dí se paguen por mí, baxo el útil que tenemos pactado.

*Anic.* Voy al instante.

*Sale Bern.* Señor, ya formadas tengo aquí todas vuestras cuentas con la casa de Welferto en Olanda, donde está todo vuestro gran comercio de lanas: teneis en ella en el día, poco ménos (dá de quatro millones: Vedlas. se las

*Bas.* Están bien, Bernardo. El peso de todo mi giro en tí depositado está, y veo que cumplés exáctamente con mi encargo: en el momento haz que las pongan en limpio. Toma, Bernardo, qué es esto?... toma las cuentas.

*Se las alarga, y él subsiste en su turbacion.*

*Bern.* Señor,... las quantas....

*Bas.* Yo te contemplo muy distraido.

*Bern.* Si señor lo estaba, yo os lo confieso, tengo acá ciertos cuidados.

*Bas.* Cuidados?

*Bern.* Ah dulce dueño!... (ap. De qué me sirve adorarte si conseguirte no puedo!

*Rita.* Que haré con amarle tanto (ap. si he de perderle! Yo muero!

*Sale Anic.* Señor, hoy al medio día dicen será satisfecho el de las letras.

*Bas.* Muy bien:

Despues irás al correo: (Váse Anic. Ver, Bernardo, y sabe, que

tu amo quiere dar remedio á tus cuidados y sean los que fuesen.

*Bern.* Lo agradezco, Señor.

*Bas.* Es el mejor Jóven de quantos tiene el comercio. (vas.

*Bern.* Ni aun puedo hablar á mi Rita! Habrá mayor desconsuelo!

*Viene haciendo cortesias á las dos, y mirando á Rita.*

*Rosa.* Que honrado, instruido y galan es Bernardo.

*Rita.* Yo lo creo!

*Rosa.* Y es lastima que su Padre sea un infeliz Trapero.

*Rita.* Dices bien: no quiero oír (vas.) que se injurie lo que quiero. (ap. y

*Rosa.* A Dios, amiga: Mi Prima está llena de misterios que no puedo penetrar.

Quieren casarla, y con ceño oye esta noticia, y á otra daría un gozo completo.

Más qué miro! No es Leonardo quien aquí llega? El es Cielos; Que dichosa fuera yo, si nos uniera himeneo!

*Sale Leon.* Rosa idolatrada mía!

*Rosa.* Leonardo?

*Leon.* Y tu Tio?

*Rosa.* Adentro está.

*Leon.* Pues no es bien perder Rosa mía, unos momentos, que son tan preciosos.

*Rosa.* Pues que novedad traes, que observo estás impaciente?

*Leon.* Ay Dios!

*Rosa.* Qué tienes?

*Leon.* Sabes te quiero?

Mal dixé: Sabes te adoro?

*Rosa.* Si no lo se, lo oigo al ménos.

*Leon.* Y te agrada que yo te ame?

*Rosa.* Bien sabes no te desprecio.

*Leon.* Es que entre no despreciar y amar, gran distancia encuentro.

*Rosa.* Pero la que no desprecia,  
de amar creo no está léjos.

*Leon.* Me admitiras por tu esclavo?

*Rosa.* Por esclavo? No por cierto.

*Leon.* Por qué?

*Rosa.* Porque para esclavo  
eres tu mucho sujeto.

*Leon.* Sino me entiendes, querida

*Rosa* mia...

*Rosa.* Si te entiendo,  
Leonardo amado.

*Leon.* Yo amado  
de tí? Ay Dios! qué consuelo!  
con que querras que yo sea  
tu fino esposo?

*Rosa.* Eso, eso,  
y no esclavo: Hablame claro,  
y verás nos entendemos:  
vaya, querré seas mi esposo.

*Leon.* Pues escucha.

*Rosa.* Ya te atiendo.

*Leon.* Bien conoces á Don Luis  
mi Primo...

*Rosa.* Si, que tú mismo  
en casa le introduxiste.

*Leon.* Es verdad, harto lo siento!  
necio amante el que conduce  
á ver lo que está queriendo  
á otro, pues se busca él mismo  
un émulo, y unos celos!

*Rosa,* mi primo Don Luis  
te quiere, te adora: él mismo  
te ha celebrado á mí propio,

pues ignora nos queremos:  
hoy me pidió la palabra  
de que para cierto empeño  
de honor le acompañaría:  
iacauto llegué á ofrecerlo;

y entónces me declaró,  
qué de su amor el objeto  
en esta casa se hallaba,  
y que para merecerlo  
hoy á tu Tio intentaba  
hablar, conmigo viniendo.

Con qué quien duda que sea  
á pedirte? Yo no puedo  
ni dexar de acompañarle,  
pues se lo ofrecí, ni devo  
permitir que se anticipe  
á pedir lo que yo quiero:

Con que en una situacion  
como esta, mira si tengo  
causa justa para estar  
fuera de mí, pues á un tiempo  
conspiran contra el amor  
rendido que te profeso  
hasta mi sangre y palabra,  
y moriré si te pierdo.

*Rosa.* Leonardo, sosiegate,  
y ese tirano tormento,  
de tí aparta: Sí, Don Luis  
me quiere, yo le aborrezco,  
á tí te amo, no tendré  
dificultad en que él mismo  
por mi voz lo sepa: con que  
si su pretension desprecio,  
y la tuya admito, que  
puede darte sentimiento,  
porque si tienes lo mas  
como has de sentir lo ménos?

*Leon.* Que feliz soy, *Rosa* mia,  
tus expresiones oyendo:  
voy á cumpirte mi oferta.

*Rosa.* A volver aquí?

*Leon.* Al momento.

*Rosa.* Con él?

*Leon.* Si.

*Rosa.* A pedirme á mi  
Tio?

*Leon.* Así es.

*Rosa.* Pues yo te advierto,  
que á tu palabra no faltes;  
mas que te anticipes quiero  
en pedirme, que es gran cosa,  
Leonardo, llegar primero.

*Leon.* Hoy lo haré, mi bien.

*Rosa.* Oye,  
has comprehendido mi genio?  
*Leon.* Tu genio es de un angel?

*Rosa.* No  
te equivocas: aunque tierno  
y complaciente le adviertes  
exteriormente, te devo  
hacer creer, que seré un diablo  
si me diceses...

*Leon.* Que...

*Rosa.* Qué? celos;  
y así cuidado, y no hagamos  
el matrimonio un infierno.

*Leon.* No te los daré jamas.

Rosa. Yo te amaré mas por ello:  
á Dios Leonardo.

Leon. A Dios, norte  
de todos mis pensamientos.

Los 2. Y amor facilite que ardan  
en sus llamas nuestros pechos.

*Vase Leonardo.*

Rosa. Qué galan es! la alegría  
ocupa todo mi pecho:  
hoy será Leonardo mio!  
loca me lleva el contento.

Sale Rita. Dónde vas Rosa? Por qué  
haces tan grandes extremos  
de gozo?

Rosa. Porque tambien  
tengo novio.

Rita. Lo celebro.  
Y quién es?

Rosa. Es Don Leonardo:  
á pedirme vendrá hoy mesmo  
á mi Tio: su nobleza  
es muy digna de mi afecto,  
y es regular que le admita;  
con que, Prima, te confieso,  
me tiene fuera de mí  
la felicidad que encuentro.

Qué grande cosa es ser novia!

Rita, alegrate, supuesto  
que lo eres tambien, aunque  
al nobio no conocemos;  
y á Dios que de puro gozo  
no puedo tener sosiego... *(vas.)*

Rita. Valgame Dios! que distintos,  
qué diferentes éfectos  
se vé que produce una  
misma causa en dos sujetos.  
Lo que á mi Prima da gozo,  
me origina á mi tormento!  
ah Bernardo! quien creyera  
me rindiera... mas qué veo!  
él aquí se acerca: solo  
de mirarle me averguenzo.

Sale Bern. Perdonad, hermosa Rita,  
si salto á vuestro respeto  
entrando donde estais sola  
pórqué me es preciso hacerlo.

Rita. Por qué?

Bern. Porque si exámino  
que sino os miro fallezco,  
he de ser tan cruel conmigo

que muera pudiendo veros?

Rita. Ah Bernardo!

Mirandole con mucha eficacia, y luego  
vaja los ojos.

Bern. Qué decis?

Rita. Qué tanto oculta mi silencio!

Bern. Y por qué no le rompeis,  
Señora?

Rita. Porque á el acento,  
quando va á formarle el labio  
le detiene...

Bern. Quién?

Rita. Un miedo,  
que no es posible explicarlo,  
aunque sé bien comprehenderlo.

Bern. Ah Señora! que dichoso  
fué para mí aquel momento  
en que me honró la fortuna  
vuestro humilde criado siendo.

Rita. Pues para mí fué el pesar  
mayor.

Bern. Qué decis? yo puedo  
causaros pesar?

Rita. Y grande.

Bern. De qué suerte?

Rita. Yo me entiendo.

Bern. Será sintiendo tal vez  
mi muerte.

Rita. Tu muerte?

Bern. Cierto.

Rita. Pues quién te la da?

Bern. Mi amor.

Rita. Qué dices?

Bern. Lo verdadero.

Rita. Pero por qué?

Bern. Lo diria...  
mas que os enojeis recelo.

Rita. No lo haré, dilo *(con tern.)*

Bern. Señora:-

Rita. Bernardo, yo te lo ruego.  
Qué temes?

Bern. Que he de temer?  
mi desgracia.

Rita. Y yo siento  
mi fortuna.

Bern. De ese modo  
son nuestros males diversos,  
pues os quejais por feliz  
y por infeliz me quejo.

Rita. Y por qué no pueden ser

iguales los sentimientos, siendo distintas las suertes?...

Si yo por dichosa pierdo la dicha que mas estimo, qué mayor desdicha!

*Bern.* Pero... si por nacer yo infeliz no logro lo que deseo. que mayor desgracia!

*Rita.* Si; estamos iguales; luego si ménos feliz yo fuera no fuera felice ménos: con que tú por desgraciado, y yo por feliz, perdemos tú la fortuna, y la dicha yo.

*Bern.* No hay duda, lo confieso; pero á ser ménos dichosa vos, y yo mas feliz, creo, que seriamos los dos hoy dichosos en extremo.

*Rita.* Pero no dices que amor sabe igualar los sujetos?

*Bern.* Si sabe; mas se gradúa de un amor loco, en habiendo en los amantes, notable desigualdad.

*Rita.* Ya; mas pienso, que aquel que no es loco, amando, no tiene un amor perfecto. Y en fin Bernardo...

*Bern.* Decid.

*Rita.* Yd::-

*Bern.* Qué, Señora?...

*Rita.* Adolezco de amor.

*Bern.* De amor estoy yo... (con impetu. desde que os ví, padeciendo::- qué he dicho? por Dios os pido disimuleis, que...

*Rita.* No quiero disimularlo, pues ya tus ojos me lo dixeron; y ya los míos tambien mostraron, que tu amor prêmio. Mas Bernardo, tan distintas tu casa y mi casa advierto, que por mas que yo lo sienta no hallo á nuestro mal remedio.

*Bern.* Esa consideracion me quita la vida.

*Rita.* Pero la esperanza...

*Bern.* La esperanza de posesion que está lexos, en vez de producir gozo, causa mayor sentimiento.

*Rita.* Sin embargo, esperar siempre la dicha, es justo.

*Bern.* Si es eso, esperemos, Rita amable!

*Rita.* Dulce Bernardo, esperemos.

*Bern.* Y amor produzca un milagro.

*Rita.* Haga Cupido un portento.

*Bern.* Para que se unan ::-

*Rita.* Se enlacen ::-

*Bern.* Dos corazones ::-

*Rita.* Dos pechos ::-

*Los 2.* Que se aman, quieren y adoran finos, amantes y tiernos.

*Acompaña Bernardo á Rita hasta el bastidor de la izquierda, ella se vá, y él vuelve á la Scena.*

*Bern.* Qué me ama mi hermosa Rita yo soy feliz! Pero ah Cielos! que fácilmente se engaña quien como yo está queriendo! Pues que logro con que me ame si hacerla mia no puedo! su buen Padre, y mi Señor es poderoso en extremo, y de gran fama en la Corte. Y qué es el mio? un Trapero infeliz! un hombre honrado; pero que tiene un grosero exercicio: y qué no es digna la virtud de todo aprecio? Es verdad. Pues en mi Padre siempre está reinando: luego por qué el mundo desestima tan grande merecimiento? Pero en fin sea mi Padre infeliz, sea en extremo rico Don Basilio, sea mi amo, y yo su criado, debo esperar, pues me ama Rita, el éxito que deseo, pues en los riesgos de amor tal vez son dichas, los riesgos.

*Al irse sale Don Basilio.*

**Bas.** Bernardo, traeme las cuentas, si se han copiado.

**Bern.** Obedezco. *(vas.)*

**Bas.** Qué proceder tan amable en este j6ban encuentro! mas el tío Agustín su Padre, con todos los instrumentos de su exercicio, aquí llega. Le quiero bien, que es un viejo en extremo honrado; Tío...

*Sale el Tío Agustín con su cesta, y gancho.*

Agustín, pues como es eso, dos dias sin verme? Usted no sabe que yo le quiero?

**Agust.** Se que me sabeis honrar, y que soy un criado vuestro.

**Bas.** Y qué noticias teneis de Gibraltar?

**Agust.** Yo no entiendo esas cosas: cada día á Dios dirijo mis ruegos, para que á nuestro Monarca glorioso, invicto y excelso le llene de bendiciones, y le dé triunfos completos: ésta mi obligacion es, en lo demás no me meto.

**Bas.** Cómo vá en el exercicio?

**Agust.** Vá mejor que yo merezco.

**Bas.** Del oro que me vendisteis algunos reales os devo.

**Agust.** Si Señor algunos.

**Bas.** Quántos discurreis que son?

**Agust.** Lo ménos, creo serán cien doblones.

**Bas.** Decís bien, y sino tengo humor ahora de pagaros?

**Agust.** Hareis como otros sujetos, que hacen á sus acreedores rabiár para cobrar de ellos.

**Bas.** No debe Vmd. tío Agustín?

**Agust.** Con verdad deciros puedo que nunca he debido un quarto.

**Bas.** Pocos pueden decir eso: y vuestra honradéz es digna de otro estado.

**Agust.** No os comprendo,

qué decir quiere otro estado?

**Bas.** Otro exercicio.

**Agust.** Ya: pero creed que no abandonaria por el mas noble el que tengo. Quarenta y cinco años hace que soy en Madrid trapero, mas con tal felicidad que ni aun me ladran los perros: todo el mundo me conoce y me estima: no hay empleo en el que no pueda el hombre ser virtuoso: mas aprecio vestir este tosco paño, pero llevar descubierto mi rostro, que seda y oro con el trabajo molesto de ocultarle á todo el mundo por deudas, trampas ó enredos.

**Bas.** Es mucha vuestra honradéz por la qual, y porque á vuestro hijo Bernardo, habeis dado buena educacion, os quiero.

**Agust.** A propósito: decidme *Desca á un lado cesta y gancho.* os hallais con él contento?

**Bas.** Mucho: es toda mi confianza por su prudencia y talento.

**Agust.** Buen Dios! con tales noticias Señor, me rejubenezco! Este el único hijo ha sido que piadoso me dió el cielo, y sobre la tierra él solo es mi alegría y consuelo.

Jamás tube otro placer que el amable pensamiento de verle bien inclinado, y esperar fuesé perfecto.

Ya sé que lo es: con que cómo no á de ser mi gozo extremo, si en mi hijo logré formar un ciudadano tan bueno. Bien quise que se inclinase á seguir mi propio empleo; mas los hijos pocas veces nos siguen, y mas aquellos que por anelar ser mas se olvidan de lo que fueron.

**Bas.** Del espíritu del hombre es muy propio ese deseo.

*Agust.* Pero errando los principios, los fines no serán buenos.

Yo tube á mi hijo en París aquel idioma aprendiendo, en él, y otros se instruyó; le traxe á Madrid lo ménos hace dos años, le puse en vuestra casa, y observo que de poco tiempo acá este muchacho está lleno de melancolía; pues lo declara bien su aspecto, y á mí me dá mucha pena; sabeis que puede ser esto?

*Bas.* No lo sé, y lo que decís es verdad?

*Agust.* Pues no ha de serlo?

Quando vino de París, qué hermoso que estaba, y qué bello. Pero ahora todo al contrario: si acaso tendrá deseo de volver á Francia?

*Bas.* Puede

*Agust.* Si yo llegara á saberlo como que solo procuro su gusto, fuera al momento.

*Bas.* Pero no advertis que son grandes los gastos para eso?

*Agust.* He Señor, no faltaria lo preciso para hacerlos.

*Bas.* El viene: yo quiero hablarle, por si su mal conocemos.

*Sale Bernardo acelerado viendo á su Padre, y se dirige á sus brazos, vé antes á Don Basilio y se detiene.*

*Bern.* Padre mio! Pero ah! Señor si falté al respeto:— (*á Bas.*) no os habia visto.

*Agust.* Hijo mio llega, llega que estos tiernos abrazos, á nadie ofenden, y á tu Padre dan consuelo.

*Bas.* Bernardo, tu proceder me ha hecho formar el concepto de que jamás la verdad me ocultarás.

*Bern.* Satisfecho podeis de ello estar, Señor;

porque es lo que mas aprecio en esta vida.

*Bas.* Tu Padre tiene mucho sentimiento por que piensa que estás triste; te cansa mi casa?

*Bern.* Ah Cielos! Señor, si de ella faltára moriria sin remedio. Yo separarme de vos? no será facil.

*Agust.* Me alegro de que pienses hijo así, y de verte tan contento.

*Bas.* Hoy es fuerza que lo esté, pues su amo lo está en extremo.

*Agust.* Contento estais he? Y la causa?

*Bas.* Es, tio Agustín, que hoy pienso poner en estado á mi hija.

*Bernardo se agita con extremo.*

*Agust.* Casais vuestra hija? bueno

*Bern.* Qué? mi Señora se casa? (*viv.*)

*Bas.* Se casa con Don Anselmo de Bargas.

*Agust.* Bien le conozco; pero Señor Don Anselmo es tan viejo como yo.

*Bas.* Pero es rico.

*Agust.* Ya: mas eso no es casarla con un hombre.

*Bas.* Pues con quién?

*Agust.* Con el dinero: y estas uniones muy pocas veces, felices se viéron.

*Bas.* Tu Bernardo has de cuidar, de que todo esté dispuesto perfectamente.

*Agust.* Hijo, cuánto ésta confianza celebros!

*Bern.* Teneis razon, Padre mio; mas yo admitirla no puedo.

*Bas.* Por qué?

*Bern.* Porque:— no sé; es fuerza que yo abandone este Pueblo!

*Bas.* Que es esto Bernardo?

*Agust.* Hijo, qué tienes?

*Bas.* No ha poco tiempo que digiste no querias dexarme.



*Bern.* Yo lo confieso.

*Agust.* Pues por qué ahora quieres irte?

*Bern.* Porque sino me voy muero.

*Se retira á un lado del Teatro, y queda suspenso.*

*Agust.* Qué decís de esto, Señor Don Basilio?

*Bas.* No lo entiendo, quedad con él solo, á ver si descubrís el secreto. que causa su mal.

*Agust.* Decís bien.

*Bas.* Y dadme aviso luego. (*vas.*)

*Agust.* Ven acá, hijo mio; ven regalo mio el mas tierno; con que quereis separar el corazon de mi pecho ausentándote de mí?

*Bern.* Ah Señor! cuánto lo siento!

*Agust.* Aguarda, hijo mio, aguarda recogerá mi pañuelo tus lágrimas, y á las mias, las uniré: tu silencio rompe Bernardo del alma, tienes algun sentimiento? comunícalo á tu Padre y juntos le sentiremos.

*Bern.* No solicitéis Señor que yo manifieste el seno de mi corazon.

*Agust.* Que dices, olvidas así mi afecto? Puedes encontrar Bernardo un confidente mas bueno, un amigo mas amable, para guardar tus secretos que un Padre el mas compasivo, amoroso, dulce y tierno? No le hallarás, no: pues habla Bernardo mio, que el Cielo tal vez hará que tu Padre cambie tu destino adverso.

*Bern.* Ah Señor! aunque lo intente: no me atrevo! no me atrevo! mas porqué no! Padre mio (al decirlo me averguenzo) por qué no estais en estado mas elevado, teniendo tanta honradéz y virtud?

y por qué esos instrumentos odiosos:-

*Agust.* Odiosos llamais á los que tu dicha hicieron? Habla claro, te averguenzas de ser hijo de un traperero?

*Bern.* Ah Padre mio! yo os amo, y quiero ser hijo vuestro.

*Agust.* Pues por qué mas no te explicas? vamos, te falta dinero? toma, que en ese bolsillo cinquenta doblones tengo,

*Lo saca y se lo entrega.*

y si necesitas mas, mas habrá: yo solo quiero verte alegre.

*Bern.* Reconozco que á la raya del exceso llega vuestro amor Señor, pero guardad el dinero porque no le necesito.

*Agust.* Pues como Padre te ordeno que me digas claramente

*Con seriedad.*

tu pesar, y sino encuentro en tí la obediencia, haré:-

*Bern.* Padre mio, deteneos que á ser vais obedecido, pues á vuestro enojo tiemblo.

*Agust.* Mi obediencia me le templa, habla.

*Bern.* Mi amo á Don Anselmo por esposa dá á su hija. Ah Señor!

*Agust.* Qué, tienes celos de ese hombre?

*Bern.* Teniendo amor podré, Padre, estar sin ellos?

*Agust.* Ola, con qué á Doña Rita amas, he?

*Bern.* Mas que á mí mesmo.

*Agust.* Y procede de este amor tu tristeza?

*Bern.* Y que, no tengo justa causa.

*Agust.* Si, es preciosa.

*Bern.* Y muy prudente.

*Agust.* Eso es mas bueno.

Díme te preferiria á ese Señor Don Anselmo,

si fueras rico como él?

*Bern.* Padre mio , así lo creo.

*Agust.* Pues es fuerza... (reflexion.)

*Bern.* Qué?

*Agust.* Que tengas

*Después de pausa tomándole la mano.*  
ánimo y esperes.

*Bern.* Puedo

esperar? Qué dices Padre?

*Agust.* Calla hijo mio , que hoy mismo  
se la pediré á su Padre  
para tí.

*Bern.* Qué digais eso,

Señor! pedirla á su Padre?

*Agust.* A su Padre , qué tenemos?

*Bern.* Pues no veis lo tomaria  
por afrenta y por desprecio.

*Agust.* Pues tu amo que es mas que yo?

A él le mantiene el comercio  
de lanas , y á mí el de trapos:

el que mas gane es mas bueno,  
y hasta ahora el que gana mas

de los dos , no lo sabemos

por lo que á la sangre toca,

hijo , desde aquí te advierto,

que no la tiene mejor

tú amo que tú , con que siendo

esto así , dexame hacer,

que si tu dicha está en eso,

yo te haré feliz: aquí

volveré á buscarte presto,

y creo que con noticias

muy agradables.

*Bern.* Ya siento

haberos mi corazon

Padre mio , descubierto,

pues resolveis una cosa,

que os causará vituperio.

*Agust.* Obedece y calla : tuya

*Toma cesta y gancho.*

será , tuya será.

*Bern.* Cielos,

*Tocándole en el hombro , y vase.*

como se entrega mi Padre

á una esperanza , que observo  
vanamente concebida!

Yo haré que guarde silencio

en pretension tan agena

de su honradéz , mas que veo,

aquí llega Rita , huayamos

para no aumentar mi riesgo.

*Hace que se vá por la derecha , sale  
por la izquierda Rita , y le detiene.*

*Rita.* A dónde Bernardo vas  
con tanta prisa?

*Bern.* Iba huyendo

de mi desgracia:—

*Rita.* Desgracia?

*Bern.* Y con vuestra dicha encuentro.

*Rita.* Pues si tú tienes desgracia,  
cómo ser dichosa puedo?

*Bern.* Recibiendo enorabuenas,  
y yo pesames funestos.

Ya vuestro Padre me ha dicho  
que os casais con Don Anselmo.

*Rita.* Bernardo , y lo sientes mucho?

*Bern.* Oh Dios!

*Rita.* Pues yo mas lo siento.

*Bern.* A disponer voy al punto  
mi marcha á París: no encuentro  
mas efugio que la ausencia  
en el dolor que padezco.

*Rita.* Con qué quieres de mi Casa  
irte?

*Bern.* Pues no debo hacerlo?

Quereis que testigo sea  
de mi muerte.

*Rita.* Cruel , sangriento,  
é inflexible , ves que espiro  
de angustias y desconuelos,  
y quereis volger la espalda?

Amante infiel! vete luego:

á Dios para siempre , á Dios,

y éstas lágrimas que vierto,

éstos suspiros que exálo,

y éstos fúnebres lamentos

te digan que solo tú

eres mi bien y mi dueño. *vase.*

*Bern.* Mi dueño y mi bien? espera

Rita mia , que yo ofrezco

sacrificar en tus aras

mi corazon y mi aliento. *(vase.)*

*Sale D. Ans.* Discurro que D. Basilio  
habrá prudente y cuerdo  
determinado que su hija  
sea mi esposa : Los sugetos  
que le han hablado , es preciso  
lo consiguieran , veremos

como se explica , en el punto del dote , que es el objeto principal que me conduce á esta boda , y sino es bueno para dexarla , hecharé mano de qualquier pretexto , pues sino trae gran caudal , de toda muger reniego. (pere

*Sale Anic.* Mi amo me ha dicho que es al novio : pero qué veo! Señor Don Anselmo , Usted en esta casa?

*Ansel.* Aniceto , y qué haces tú en ella?

*Ani.* Sirvo á Don Basilio.

*Ans.* Me alegro , porque así me informarás del asunto , á que aquí vengo.

*Anic.* Y qué toca?

*Ans.* Arrimate no nos oigan , y habla quedo. A la hija de Don Basilio has de saber que pretendo para mi esposa.

*Anic.* Señor , qué dices ? pues segun eso , ya la teneis conseguida.

*Ans.* Por qué , Por qué?

*Anic.* Porque espero de orden de mi amo á su novio : y sois vos sin duda.

*Ans.* Es cierto , pero darmela tan presto , no tiene mucho de bueno ; dime la verdad que yo regalarte bien ofrezco : Es muy rico Don Basilio. (ap.

*Anic.* Si señor : Tiene lo ménos en Olanda , mas de quatro millones en el comercio de lanas.

*Ans.* Bien : Es avaro?

*Anic.* Avaro? no hay nada de eso : Es muy generoso , en casa anda rodando el dinero.

*Ans.* Rodando ? Pues dónde rueda hombre , que yo no lo veo?

*Anic.* Una exágeracion dice mucho en poco.

*Ans.* Ya lo entiendo ; pero dime , alguna vez quebró tu amo ? Esta debiendo cantidades gruesas ? Corre con buena fama ? Hay talegos de oro en su casa ? Qué plata labrada tendrá ? Yo quiero que á todo me satisfagas.

*Anic.* Lo haré brevemente... Cree que no quebró nunca. Tiene muy buena opinion , comprehendo que está en giro su caudal , no debe , y hay plata : Es esto lo que preguntais?

*Ans.* Eso era , y ya casarme deseo siendo todo eso verdad.

*Anic.* Usted ha sido en extremo desgraciado con sus bodas , porque de algunas me acuerdo que estubiéron ya tratadas , y no tubiéron efecto.

*Ans.* Es verdad , mas fuéron bodas de aquellas que yo repruebo , pues la novia de contado me alargaban muy contentos , y el dote de prometido.

Qué conveniencia ! Aniceto , para mí no hay muger buena , si el dote no es estupendo.

*Anic.* Pensais bien , pues las doncellas de hoy día yo las contemplo á las pildoras , si están doradas se tragan ; pero si esto las falta , se miran como un poco de veneno.

*Ans.* Una vez:- Sí , ya habrá mas de treinta años por lo ménos ; por poco no fuí cogido en un lazo el mas perverso. Estaba para firmar un contrato ; pero cierto , de que la novia aunque tuerta , calba y coja , era en extremo rica , y única. Su madre tendria ya , y no , no miento , mas de quarenta y seis años. Pero yo que siempre velo sobre mis utilidades , conocí un dia en su aspecto

que se hallaba embarazada.  
Mi corazón al momento  
se desmayó, y me separé  
astuto, avisado y cuerdo,  
y á los dos meses parió...  
sabes que parió?

*Anic.* Yo pienso

que sería un niño ó niña.

*Ans.* Te engañas de medio á medio,  
porque la maldita vieja  
de aquel su abundante seno  
hechó tres hijos, y tres  
partes del caudal se fuéron  
con los diablos. Te parece  
si me llevaba mal perro,  
como me hubiera casado  
con la hija! Yo te lo cuento,  
porque admires mi cuidado  
en unos casos como estos.

*Anic.* Es vuestra penetracion  
asombrosa.

*Ans.* Yo lo creo.

*Anic.* Pues en casa no hay mas hija  
qué esta.

*Ans.* Así lo dicen, pero  
de la noche á la mañana  
(yo he visto algunos exemplos)  
se aparecen ciertos hijos  
del diablo, mas con derecho  
para eredar. Yo no digo  
que aquí los haya, mas debó  
estar siempre alerta, para  
precaber qualquiera yerro.

*Anic.* Y á mais á la Señorita?

*Ans.* Eso decirlo no puedo,  
hasta saber quanto dote  
la da su padre: Mi afecto  
llegará á un millon de grados,  
si lleva un millon de pesos.

*Anic.* Bien hecho; voy á decir  
á mi amo, como aquí os dexo.

*Ans.* Esperate, que soy hombre  
que cumplo lo que prometo  
con vizarría. En mi nombre  
comete un pastel de á medio.

*Anic.* Vuestra generosidad  
me admira! qué poco hay de esto!

*Ans.* Pues cree, que siempre he sido  
lo mismo.

*Anic.* Sí; bien lo creo;

y que casar quiera mi amo (ap.  
su hija con este perverso... (vas

*Ans.* El portarse con los criados  
garbosamente es muy bueno,  
pues los tiene un hombre gratos  
para todo. Mas mi suegro  
futuro aquí viene. Veamos  
si dará el dote al momento,  
que despues no me conviene,  
porque hay muchos contratiempos.  
Señor Don Basilio, soy  
*Sale Don Basilio.*

vuestro servidor.

*Bas.* Yo aprecio  
tanto favor.

*Ans.* Con que en fin.

*Bas.* En fin, tengo ya resuelto  
daros por esposa á mi hija,  
teneis amigos perfectos  
que se interesan por vos.

*Ans.* Con tal noticia me lleno  
de júbilo.

*Bas.* Con qué amais  
mucho á mi hija?

*Ans.* Eso en extremo.

*Bas.* Pues hoy quedareis casado.

*Ans.* Quisiera escuchar primero  
de vuestra boca, Señor  
que veneficios paternos  
hará vuestro corazón  
tan generoso y tan tierno  
á vuestra hija.

*Bas.* Con sus hijos  
siempre á de ser Don Anselmo  
equitable un Padre.

*Ans.* Y aunque  
toque en prodigio, es bien hecho,

*Bas.* Yo á mi hija, la sabré dar  
lo que llene su deseo.

*Ans.* Pero sino llena el mio... (ap.  
maldita la cosa hacemos,  
y quanto será?

*Bas.* Será  
mas que penseis.

*Ans.* Malo es esto, (ap.  
el relox de sol señala,  
pero no dá, así es mi suegro,  
yo solo saber queria  
el dote que habeis dispuesto  
dár á vuestra hija, porque

estamos en unos tiempos,  
en que el luxo en las mugeres  
consume mucho.

*Bas.* Pues eso  
no os affiga. En un millon  
de reales, dotarla pienso.  
*Ans.* Muy bien, un millon! gran boda!  
y decid, ese dinero  
será al contado?

*Bas.* Eso no.  
Yo le tengo en mi comercio  
en Olanda, pero haré  
en el día, cesion de ello  
en vuestro favor.

*Ans.* Bien, bien;  
y cuándo lo tomarémos?

*Bas.* Pues no queréis que os produzca  
intereses.

*Ans.* Nada de eso:  
puede quebrar quien lo tiene,  
ó suceder otros riesgos.  
En mi poder estará  
mejor, que no en el ageno.

*Bas.* Bien está.

*Ans.* Vamos á ver  
á vuestra hija, y embeleso  
de mi amor, fuerza es queretla (*ap.*  
pues ya sé que el dote es bueno.

*Bas.* Entrad á verla, que ya  
bien informada la tengo  
de todo, mas no extrañeis  
si os mira con mas respeto  
que cariño, pues será  
muy natural de su genio  
y modestia.

*Ans.* Si Señor;  
son reparos muy pequeños.  
No importa que no me quiera... (*ap.*  
como coja yo el dinero. (*vas.*

*Bas.* Me parece que es bastante  
interesado mi yerno;  
pero peor seria fuese  
mal gastador. Así puedo  
esperar que guardar sepa  
el dote que darle pienso.  
Mas Don Leonardo? Don Luis?

*Salen los dos.*

tan temprano: Como es eso?

*Leon.* Mi primo tiene que hablaros  
y acompañandole vengo,

y sabe Dios que mortales... (*ap.*  
angustias padezco en ello.

*Bas.* Está muy bien: Ya sabeis,  
qué á los dos servir deseo.

Ola?

*Sale Anic.* Qué mandais Señor?

*Bas.* Que nos conduzcas asientos.

*Lo hace.*

*Leon.* Si pide mi primo á Rosa,  
sin duda hoy con él me pierdo.

*Bas.* Vete.

*Luis.* Señor Don Basilio,  
aunque á poco que frecuento  
vuestra casa, he observado  
que en ella viven de asiento  
la hermosura, la virtud,  
la prudencia y lo perfecto.

En vuestra hija resplandecen  
estas gracias, y no ménos  
en vuestra amable sobrina  
Doña Rosa, á quien venero  
y amo.

*Leon.* Qué mas decir puede (*ap.*  
para aumentar mi tormento!

*Luis.* Vos os hallais bien instruido  
de mi ilustre nacimiento,  
y de que sé mantener  
lo que á mis pasados devo;  
con que en esta inteligencia,  
y mediante á que profeso  
el amor mas grande á vuestra...

*Leon.* Sobrina Rosa, no es esto?  
en cuya atencion pretendes  
primo, que os una himené,  
si es que el Señor Don Basilio  
llega á consentir en ello.  
Esta es tu pretension, Luis;  
pues tener no puede efecto,  
pues hay quien á Doña Rosa  
sirva, ya hace mucho tiempo  
y que no le excedas en  
honor, y merecimiento.  
Yo soy este amante; Rosa  
corresponde á mis afectos,  
y espera en la voluntad  
de su tío, darles premio;  
con que en esta inteligencia,  
y en la de que no es bien hecho  
apartes dos corazones,  
que tan amantes se unieron,

y que aguardan estrecharse con el matrimonio, espero que depongais tu pasion ó al impulso de mis zelos, sabrán mis iras tomar la satisfaccion que debo...

*Se levanta y todos.*

**Bas.** Don Leonardo de ese modo os alterais? mi respeto no os contiene?

**Luis.** Yo os suplico, que de eso no hagais aprecio, pues de la ira de mi primo ya veis que me estoy riendo; Leonardo estás loco? sueñas ó deliras? mas ya advierto que esto y mas saben hacer, unos imprudentes zelos.

A Doña Rosa la estimo por su alto merecimiento, pero hombre para muger quien te á dicho la pretendo?

**Leon.** Qué dices?

**Luis.** Lo que es verdad. la que para esposa quiero es á Doña Rita.

**Leon.** Dexa que mis brazos dén el premio al júbilo que me causan primo Don Luis, tus acentos. Y vos, Señor, perdonad mi amoroso atrebimiento; pues le produxo un amor irritado con los celos.

**Bas.** Y por ellos reconozco... *(ap.)* que el amor es verdadero, que á mi sobrina profesa.

**Luis.** Con que ya los dos pendemos Señor Don Basilio de vuestra voluntad, supuesto que á vuestra hija yo idolatro, y mi primo ama en extremo á una sobrina, en cuya inteligencia mis ruegos:-

**Leon.** Mis amorosas instancias:-

**Los 2.** Os piden, que hagais á un tiempo con estos dos matrimonios dichosos quatro sugetos.

**Bas.** Mi sobrina Rosa es vuestra Don Leonardo; mas no puedo daros á mi hija Don Luis.

**Luis.** Por qué motivo?

**Bas.** No debo

ocultárosle: No habrán pasado quatro momentos, en que dispuse casarla hoy mismo con Don Anselmo de Bargas: Con ella está en virtud de estos conciertos. Sabe Dios que me es sensible, que no llegaseis á tiempo que no, no os la negaria, pues de una edad os contemplo quasi igual á la de Rita; mas ya no tiene remedio.

**Luis.** El que nace desgraciado siempre tarde llega.

**Leon.** Cielos, qué dichoso soy!

**Sale D. Ans.** Señor

Don Basilio, muerta dexo á mi futura consorte, de amor todo está compuesto precisamente. Yo voy á que formalice luego el Notario los contratos: Dios os guarde caballeros. En agarrando el millon *(ap.)* será mi gusto completo.

**Luis.** Es éste mi ribal?

**Bas.** Este,

**Luis.** Y quereis dar á este viejo, un angel como vuestra hija?

**Bas.** Dí mi palabra, y no puedo faltar á ella.

**Luis.** Padre injusto! *(ap.)*

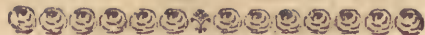
**Bas.** A Don Luis no darla siento.

**Luis.** Vamos primo, y en mi pena:-

**Leon.** En mi dicha:-

**Bas.** En mi contento:-

**Los 3.** Esperen satisfacciones, mi fé, constancia y afecto.



## ACTO SEGUNDO.

*Sale Bernardo apresuradamente.*

**Bern.** Valgáme Dios! Que no pueda apartar de mí un instante

aquellas ultimas voces  
que mi padre con esfuerzo  
me dixo al salir de aqui,  
tuya será! :: (justos Cielos)  
tuya será! qué locura!  
como á de tener efecto  
mi imposible pretension.

Mas Rita llega. Yo tiemblo.

*Sale R. Bernardo*... Infeliz de mí! (*apre.*)

*Ber.* Que teneis amable dueño.

*Rita.* O cruel dial

*Ber.* Cómo! Hablad,  
no duplíques mi tormento.

*Rita.* Te pierdo, Bernardo, en fin  
hoy se traeran los conciertos  
de mi desdichada boda,  
y hoy moriré sin remedio.

*Ber.* Pero si teneis alguna  
compasion de mí: Yo os ruego  
no la hagais esteril. Corra  
solo para mi consuelo  
vuestra piedad libremente,  
que si lo haceis, aunque vemos  
tanta imposibilidad  
para uniros, yo comprehendo  
que aun podeis hacer dichosa  
á un infeliz.

*Rita.* Como puedo  
desobedecer, Bernardo  
de un padre amable el precepto,  
el interes de tu amor  
me suministra ese consejo.

*Ber.* El interes de mi amor  
os aconseja qué excesos  
mas que á mí mismo os adoro,  
y si viera que el sugeto,  
que para esposo os destinan,  
pudiera feliz hacerlos,  
yo propio os animaría  
á amarle: Pero si veo  
que vais á ser desgraciada  
con un caduco, no tengo  
de sentir perderos, y  
por quién, Rita mia, os pierdo!

*Quedan suspensos de dolor, y sale  
Doña Rosa apresurada.*

*Rosa.* Rita, prima mia, el gozo  
de mi corazon, no puedo

ocultarle en mi semblante,  
hoy Leonardo será dueño  
de esta mano, que nació  
para el Cielo, mas qué advierto?  
toda la tristeza está  
en tu rostro. Pues qué es esto?  
si el mismo motivo tienes  
que yo para que en tu pecho  
se derrame la alérgia,  
como está de tí tan lexos?  
suspiras y no respondes?  
Bernardo, dime, este exceso  
de affliccion, de qué dimana?

*Bern.* Y á mí me preguntais eso,  
Señora? yo no lo alcanzo.  
Hablad, que teneis, y ofrezco  
como vuestro criado fiel,  
exponerme al mayor riesgo  
si es necesario, por dar  
á vuestro dolor consuelo.

*Rosa.* Y lo hará, como lo dice,  
así debes, prima creerlo,  
porque Bernardo á sus amas  
tiene tanto amor...

*Rita.* Lo creos,  
pero su amor es la causa,  
de que yo esté padeciendo.

*Bern.* Cielos, qué escucho! á su prima  
quiere decir nuestro afecto!

*Rosa.* Qué dices Rita? su amor  
causa tu pesar?

*Rita.* Es cierto.

*Bern.* Ella se pierde y me pierde... (*ap.*)  
declarandose. Yo tiemblo!

*Rosa.* Pues como te atreves:-

*Rita.* El  
es quien tiene atrevimiento  
para aconsejarme, prima,  
que no obedezca el precepto  
de mi Padre.

*Bern.* Qué es lo que oigo!

*Rosa.* Que dices, qué no te entiendo!  
Bernardo así tu osadia:-

*Rita.* Oye: Vé que estoy sintiendo  
el lazo que me conviene  
mi Padre, que me prometo  
con él ser siempre infeliz  
por lo mucho que aborrezco  
al horrible esposo, que  
se me destina: Y él lleno

de una compasion amable,  
dice que mis sentimientos  
á mi Padre haga presentes,  
y que sino cede cuerdo,  
y en violentar insistiere  
mi voluntad, el remedio  
es valerme de tu amor,  
de tu prudencia y talento,  
para que de mí no se haga  
sacrificio tan sangriento,  
como querer sea esposa  
de un bárbaro que aborrezco.

Qué susto le he dado! así... (ap.  
Rosa ayudase mi intento!  
Y aunque esto su amor le dicta  
me dá disgusto en extremo,  
pues peor que la enfermedad  
es Rosa mia, el remedio.

Bern. Yo, mi Señora, os decia  
corazon mio, alentemos... (ap,  
porque esto ya es otra cosa,  
que siendo el peligro cierto  
de vuestra vida, en casaros  
con el Señor Don Anselmo,  
dixeseis á mi Señora  
Doña Rosa, vuestro adverso  
estado, que yo creia  
que su mucho entendimiento  
pudiera ser, que encontrará  
algun poderoso medio  
con el que alcanzará dar  
á vuestro gran mal remedio.

Rita. Pero no es contra mi Padre  
*Con ira fingida.*

tan temerario consejo!

Rosa. Rita, no así le respondas  
que á la verdad te confieso,  
Bernardo tiene razon.

Bern. Lo veis Señora?

Rosa. En efecto.

Tú vas á ser feliz  
Rita con ese estafermo,  
mas yo creí que era tu gusto  
y callaba; pero viendo  
que vas la víctima á ser  
de un monstruo, librate intento  
de sus garras, porque basta  
que tenga tan buen concepto  
de mí, formado Bernardo,  
para hacer que verdadero

salga.

Bern. Yo por el bien de mi ama  
con el alma me intereso.

Rosa. Sosiegate Rita; pues  
desde este mismo momento  
voy á lograr de mi tío,  
que despida á Don Anselmo,  
y que en su lugar te dé  
á un jóben amable.

Rita. Pero  
ese jóben:-

Rosa. Te idolatra:

Es noble, amoroso y bello,  
hoy te pidió por esposa,  
y por el maldito viejo  
te negó tu Padre; mas  
con mi Leonardo aqui advierto  
que llega, dexame hacer *la puerta*  
porque tu dicha pretendo. (*vá acia*

Rita. Oye:- (*deteniendola.*

Rosa. Calla (*se despide de ella.*

Bern. En el peligro  
dimos, huyendo del riesgo.

*Salen D. Leonardo y D. Luis.*

Rosa. Entra querido Leonardo,  
Señor Don Luis, yo celebro  
que en esta ocasion vengais  
para salir de un empeño  
que insta mucho, y en que es fuerza  
que brillen nuestros talentos,  
pues no importa ménos que  
la vida de Rita.

Luis. Cielos

qué oigo? La vida de Rita?  
La mia sabré en su obsequio  
perder gustoso: Mi sangre  
la derramaré, si advierto  
que util la pudiera ser.

Porque aunque el destino adverso  
me ha negado ser tu esposo:-

Rosa. Don Luis, Rita, es el sugeto  
que hace poco tiempo se nombró.

Bern. D. Luis! qué he escuchado! puedo  
vivir, quando me traspasan  
unos celos y otros celos?

Rita. Don Luis aspiraba á ser  
mi esposo?

Leon. Señora, es cierto,  
yo le acompañé, os pidió  
á vuestro Padre, con tiernos



aspiros: con las instancias  
mas finas, pero á sus ruegos  
se negó, porque ofrecida

os tenia á Don Anselmo. *(al bast.)*

*Ans.* Quién andará con mi nombre  
aquí á vueltas? mas qué veo.  
Mi esposa futura y tantos  
petrimetros: Escuchemos.

*Luis.* Mas yo, Señora, que todo  
el dulce bolcan tolero  
de amor, ofrecí que no  
cederia de mi empeño  
hasta morir, ó lograr  
vuestra mano.

*Ansel.* No comprendo  
por qual habla de los dos;  
vaya, bigamos.

*Rosa.* Pues á tiempo  
estamos, Señor Don Luis,  
pues Rita:--

*Rita.* Calla.

*(aparte á ella.)*

*Rosa.* No quiero:

Te veo morir, porque  
te sacrifican á un viejo  
fastidioso, y pides calle,  
no ves que no debo hacerlo?

*Ansel.* Cómo me alava la prima!  
Ya ninguna duda tengo  
en que á quitarme el millon  
conspiran. Vamos oyendo.

*Rosa.* Si Don Leonardo, si Don Luis  
preciso es buscar un medio  
que obligar pueda á mi tío  
á que haga que Don Anselmo  
si quiere novia, que vaya  
á buscarla á los Infernos.

*Ansel.* Allá tengas los veranos,  
y parte de los imbiernos.

*Rosa.* El es un cádaver ya:  
Un monton de tierra, un seno  
de inmundicia.

*Ansel.* Echa, echa  
lengua maldita.

*Rosa.* Para esto.

me parece conveniente  
que las manos os deis.

*Bern.* Cielos...

*(ap.)*

el lance se vá estrechando,  
y yo soy quien mas padezco.

*Leon.* Lo tengo por acertado,

que á Don Basilio hablaremos;  
y es preciso se reduzca  
á hacer este casamiento.

*Luis.* Pues mi mano, el corazon,  
mi ser, mi vida, y aliento,  
ofrezco, rindo y consagro  
á vuestras aras, tan tierno  
como que de puro gozo  
con las palabras no acierto;  
si este lazo repugnase  
el bruto de Don Anselmo.

*Ansel.* Cómo me alaba Don Luis!  
su atencion no tiene precio.

*Luis.* Mi espada le sabrá hacer  
que desista de este empeño.

*Ansel.* Su espada? tampoco quiere  
guardar el quinto precepto:  
Mas qué responderá Rita?

*Rita.* Prima, con poco talento  
has procedido: D. Leonardo,  
no habeis andado muy cuerdo:  
Don Luis, sois un temerario  
en una cosa insistiendo,  
que ya mi Padre os negó.  
El me ha dado á Don Anselmo  
por esposo, y es preciso  
le admita: en este supuesto,  
yo sola tengo de ser  
de quien me quiso primero,

*Mirando á Bernardo.*

de quien primero me dixo  
supasion, y yo mi afecto. *(con intenc.)*  
Con que Bernardo; dispon  
que llegue á tener efecto,  
pues que para ello mi Padre  
todo á tu cargo lo ha puesto. *(va.)*

*Ansel.* Tomate esa: La muchacha  
está amandome en extremo.

*Bern.* Cómo me ha manifestado *(ap.)*  
su amor! en fin no la pierdo!

*Rosa.* Vaya qué mi prima es loca!  
que dices Bernardo de esto?

*Leon.* Bernardo con su prudencia  
la persuadirá.

*Luis.* Yo ofrezco  
en devida recompensa  
cederte quanto poseo.

*Ansel.* Si el criado es alcahuete,  
yo haré que vaya al infierno.

*Los 3.* Que dices?

*Bern.* Que yo de mi amo las órdenes obedezco inviolablemente, y aunque sienta (lo que es cierto) que con Don Anselmo case mi ama Rita, no debo seducirla á que quebrante de su buen Padre el precepto. (*vas.*)

*Ansel.* Siente que case conmigo, yo haré que busque amo nuevo.

*Luis.* Dexad que le siga:—

*Leon.* Tente.

*Rosa.* Qué pensais hacer?

*Luis.* Ah Cielos! qué infeliz soy! mas yo haré que se acuerde Don Anselmo.

*Sale Don Anselmo.*

*Sale Ans.* De quién tengo de acordarme: Señor mio? he estado oyendo las grandiosas alabanzas que de mí estabais haciendo todos: Vos, Señora mia me ensalzasteis en extremo; usted me quiere dar muerte, he? Y usted lo aprueba? bueno... Don Basilio.

*Luis.* Como:— (*queriendo investirle.*)

*Leon.* Aguarda (*deteniéndole.*)

*Rosa.* Que por Dios calleis os ruego.

*Luis.* Tú me detienes.

*Leon.* Pues quieres, que la dicha que hoy adquiero si esto Don Basilio sabe, la pierda?

*Ansel.* Don.

*Leon.* Deteneos, pues os aseguro que no os seremos mas molestos. Sigueme Don Luis.

*Luis.* Tú solo me reduces:— Vamos.

*Leon.* Luego volveré á verte, mi bien.

*Rosa.* Con toda el alma te espero.

*Vanse los dos por la derecha, y Rosa por la izquierda.*

*Ansel.* Cómo van! toma: pues hay.

quien pueda causar mas miedo en el mundo, que un marido aunque futuro? A mi suegro nada de esto le diré hasta que agarre el dinero y la muchacha. Despues, yo pondré aquí otro gobierno.

*Sale Don Basilio, y Aniceto al bastidor.*

*Basil.* Ves, Aniceto, al instante, y conduceme el correo de Olanda, porque jamás con tal impaciencia creo que le esperé.

*Anic.* Voy Señor: pero allí está Don Anselmo:

*Ans.* Señor Don Basilio y Padre de mi corazon! yo os beso la mano, como que soy el mas humilde hijo vuestro. (Un millon de reales bien merece este abatimiento.) (*ap.*)

*Bas.* Que haceis? Lebantad.

*Ansel.* Al punto voy á traeros los conciertos, pues para mi boda todo lo tengo, Señor, dispuesto, y hoy quiero que sea.

*Bas.* Muy bien, que os acompañe Aniceto.

*Ans.* Si Señor: Vente conmigo por si me esperan, ya llebo uno que sino estocadas pueda dar gritos al ménos. (*ap.*)

*Bas.* Discurro que no disgusta á mi Rita Don Anselmo; ya se vé, como es humilde, y es la virtud el objeto que la anima, su obediencia al paternal mandamiento no puede faltar: Bernardo?

*Sale Bern.* Señor?

*Bas.* Luego que Aniceto venga con las cartas, dile que en mi despacho le espero. No sé que melancolia me asiste! Y eso es que hoy mesmo Rita quedará casada! voy á verla: No sosiego. (*vas.*)

Por mucha que sea la vuestra,  
mayor tristeza padezco!

*Sale el tío Agustín con capa y  
montera.*

Pero mi Padre! Señor,  
á qué venis? vuestro intento  
es preciso se sepulte  
en el olvido. Yo os ruego  
no me expongais á morir  
mirando vuestro desprecio;  
pues si á mi amo le decis:-

*Ag.* Calla, pues qué entiende él de eso?  
*Entrad Señor Escribano...*

*Pasa al bastidor, y le llama aparte.*

y os pido que con secreto  
me deis la posesion, pues  
por ahora este acto no quiero  
le entienda nadie.

*Escrib.* Está bien,  
pero ese joben.

*Agust.* Recelo

no tengais de él, porque es mi hijo:  
Pero que esto ignore, intento  
tambien.

*Escrib.* Pues cerrad las puertas,  
y abri las.

*Agust.* Si no es mas que eso,  
con facilidad lo haré,  
las puertas las abro y cierro.

*Bern.* Qué haceis Padre?

*Agust.* No lo vés?

Calla.

*Bern.* Qué podrá ser esto?

*Escrib.* Para que yo pueda hacer  
como es justo, el instrumento  
eso basta.

*Agust.* Pues yo os pido  
vayais al punto á extenderlo,  
que yo sabré agradecer  
la prontitud, y el secreto.

*Esc.* Tío Agustín soy vuestro amigo.

Este es el apuntamiento

*Le dá un papel.*

de lo que esta casa os cuesta.

*Yd por la Escritura luego. (var.)*

*Bern.* Padre, por Dios os suplico,

que me expliqueis lo que es esto.

*Agust.* Esto es empezar á hacerte  
feliz.

*Bern.* Cómo.

*Agust.* Disponiendo,

que esa muchacha que quieres  
sea tuya.

*Bern.* Pero:-

*Agust.* Pero

lo será, porque tu dicha  
así á formarla comienzo,  
para que dentro de poco  
la disfrutes por entero.

*Bern.* Y de qué es ese papel?

*Agust.* En este papel tenemos  
Bernardo mio, una buena  
parte de tu bien.

*Bern.* A verlo?

*Agust.* Verlo? No: que quiero darte,  
hijo mio, el bien completo,  
y no á pedazos. En breve  
volveré, que hablar intento  
á tu amo, para pedirle  
á su hija: No tengas miedo,  
que creo serás dichoso  
dentro de pocos momentos. (var.)

*Bern.* Padre, padre, que no pueda  
seguirle.

*Sale Anic.* Qué gran correo...

*Con unas cartas.*

hoy ha habido! Doce cartas,  
y todas gruesas.

*Bern.* Adentro

las espera el amo.

*Anic.* Voy,

y le diré al mismo tiempo  
que ya se queda otorgando

los contratos Don Anselmo. (var.)

*Bern.* Oh Dios! por instantes van  
mis amarguras creciendo.

Qué querrá lograr mi Padre  
si ya todo está dispuesto,  
para que Rita:-

*Sale Rita.* Prosigue

Bernardo.

*Bern.* Logré otro dueño,  
y el infelice Bernardo  
fallezca de sentimiento.

*Rita* No: pues para darte pruebas  
de lo mucho que te aprecio,

ya tengo determinado  
lo que es útil, y hacer debo:

*Bern.* Cómo?

*Rita.* A Don Anselmo hoy mismo  
le pienso hablar en secreto,  
declararle la aversión,  
y el horror que le profeso  
naturalmente; pedirle  
que no se exponga al exceso  
de admitir una consorte  
que le aborrece en extremo,  
y le aborrecerá siempre:  
Y esta declaracion, creo  
que sepa obligarle, ó que  
se acredite de muy necio.

*Bern.* Esa máxima es precisa;  
pero bien mio, qué harémos  
aunque Don Anselmo ceda?

*Rita.* Eso no sé: Pero el tiempo  
es maestro sábio que alcanza  
más que nuestro entendimiento.  
Venzamos ahora lo mas,  
que él tal vez hará lo ménos.

*Bern.* Y si Don Anselmo no  
se reduce?

*Rita.* En ese extremo,  
al irme su mano á dar,  
sabré fingir un violento  
accidente, que me sirva  
de dilatar el efecto  
de este lazo abominable,  
y despues en un Convento  
me encerraré para siempre.

*Bern.* Y eso tenéis por remedio?

*Rita.* Haz cuenta que ahora á mi casa  
la está un fuego consumiendo,  
que arde esta sala, que avajo  
se viene su pavimento,  
y que solamente hay  
para librarte del fuego  
un balcon que dá á la calle:  
aquí tenemos dos riesgos:  
Uno el fuego que es seguro,  
y otro arrojarle, que es ménos,  
por el balcon: Yo discurro  
que sería muy bien hecho  
entre uno y otro peligro,  
elegir el mas pequeño,  
sin que el cierto se e perase,  
por no exponerse al incierto.

Esto Bernardo, me pasa,  
si lo adviertes, qual lo advierte:  
Don Anselmo el fuego es,  
y el balcon es el convento,  
con que en estos dos peligros,  
elegir el ménor debo.

*Sale Rosa.*

*Rosa.* Rita, Bernardo, venid.. (*apres.*  
pues mi tío:-

*Los 2.* Qué?

*Rosa.* A un funesto  
desmayo:- Pero él se acerca  
apoyado de Aniceto.

*Todos corren á recibir á Don Basilio que sale sostenido sobre el hombro de Aniceto, haciendo vivos extremos de sentimiento, y le conducen al medio de la Escena.*

*Rita.* Padre:-

*Bern.* Señor:-

*Rosa.* Tío:-

*Bas.* Hija,

*Bernardo:-* Sobrina: Ah cielos!

*Se dexa caer sobre una silla que le previno Aniceto.*

*Todos.* Qué sentís Señor?

*Bas.* Mi muerte.

*Rita.* Qué decis?

*Bas.* Vete Aniceto.

Hija mia! Rosa amada!

En este mismo momento  
vais sorprendidas á ser  
con el golpe mas tremendo!  
Día infeliz! desdichado  
Padre!

*Los 3.* Pues Señor, que es esto?

*Bas.* Me he arruinado para siempre.

*Todos.* Qué decis Señor?

*Bas.* Lo cierto!

Y mi desgracia tan cruel  
viene á ser la vuestra! El peso  
de mi amargura, arrebatada  
de mis lábios los acentos!  
trabajé toda mi vida  
para verme en un momento  
perdido.

*Las 2.* Que desventura!

*Bern.* Y cómo puede ser ese?

*Bas.* Tu mereces mi confianza,  
Ah Bernardo! por tu afecto:  
sabes que quatro millones  
en la casa de Welferto  
tenia, y que ellos formaban  
toda mi fortuna?

*Bern.* Es cierto.

*Rita.* Y qué hay Señor?

*Bern.* Qué ha de haber!

Hija, que ya nada tengo.

*Rosa.* Han quebrado?

*Bas.* Sí, han quebrado,  
y yo el mayor golpe llevo?

*Rita.* Infeliz de mí!

*Rosa.* Qué angustia!

*Bern.* Justo Dios!

*Bas.* Qué sentimiento!

*Rosa.* No os entreguéis, tío amado,  
al dolor, así, os lo ruego.

*Rita.* Si se perdió todo, vuestra  
amable vida es primero.

*Bern.* Señor, aquí me tenéis;  
si es útil que yo al momento  
parta en posta á exáminar  
por los intereses vuestros  
la quiebra, lo haré: Yo soy  
vuestro esclavo.

*Bas.* Quanto aprecio,  
Bernardo tu amor! mas ya  
no tiene el daño remedio.

*Salz Jorge.* Señor Don Basilio.

*Bas.* Ay Dios...  
el de las letras! qué es eso  
Señor Jorge?

*Jorje.* Oy pasé  
á la casa de Lumberto,  
para que satisfaciese  
por vos los treinta mil pesos  
de las tres letras cumplidas:  
Dixome volviere dentro  
de tres horas: Lo hice, mas  
por las cartas del correo  
de este dia, le contextan  
que la casa de Welferto,  
donde estaban vuestros fondos,  
ha quebrado, con que viendo  
vuestra ruina cierta, no  
quiere entregar el dinero  
por vos: A mi me es sensible

qualquiera procedimiento  
que vuestra pena duplique;  
pero otro arbitrio no tengo,  
que cobrar: Sabeis que sirvo  
al Marques de Valde-Enebro,  
y necesito cumplir  
con mi encargo: Esto supuesto,  
ó pagad, ó tomaré  
la resolusion que debo.

*Bas.* Amigo, mi casa, todas  
mis halajas al momento  
os daré gustoso: Mas  
no puedo satisfaceros.

*Jorje.* Pues aquí no hay mas que dar (ap.  
parte á la justicia: Vuelvo.  
La carcel hará que busque  
para pagar el dinero... (var.

*Bas.* Hija, Sobrina, Bernardo,  
ya mi desgracia al extremo  
ha llegado, y es notoria  
mi desdicha en el comercio:  
Ya acabáron los amigos!  
Los acrehedores que tengo,  
que ántes me ofrecian todos  
sus caudales con afecto,  
hoy vereis que me atropellan,  
y me ponen:-

*Rita.* Dónde?

*Bas.* Preso;  
pues á quien faltan los bienes,  
faltan los amigos luego.

*Rosa.* Qué situacion!

*Rita.* Oh gran Dios!

*Se consterna de dolor sobre una silla.*

*Bern.* Señor, ved que ese tormento  
á todos acaba, y no  
se busca al daño remedio.

*Bas.* No le hay Bernardo! Mas sir-  
en Don Anselmo le espero,  
A esta vez se incorpora Rita para  
oirle con atencion.

es él noble y poderoso,  
y hoy aspira á ser mi yerno.  
Le expresaré mi desgracia,  
y él generoso y atento  
como buen hijo, es preciso  
me favorezca. En extremo  
ama á mi hija. Que no hará  
por ella un esposo tierno?

*Bern.* Lo pensais bien, Señor; mas

**Rita.** Esperanza, sí, mi afecto  
Don Anselmo ha despreciado,  
luego que escuchó el suceso  
desgraciado de mi Padre,  
y huyó de mí.

**Ber.** Justos Cielos!  
La alegría me arrebató,  
y el dolor al mismo tiempo!  
Pobre amo mío!

**Rita.** Es verdad,  
mi Padre:- mas aguardemos  
que la justa providencia  
complete nuestro contento.

**Ber.** Así sea, y entre tanto.

**Rita.** Nuestras suplicas:-

**Ber.** Y ruegos.

**Los 2.** Alcancen de sus piedades  
muerte, luz, asilo, y puerto.

*Vánse por la izquierda, y por la derecha salen el tío Agustín y un mozo que conduce la cesta en la que vendrá lo que se dirá á su tiempo.*

**Agust.** Dexala aquí: Toma, y vete.  
Ya llegó el feliz momento  
en que el trabajo, el sudor,  
y el afán de tanto tiempo,  
sirvan solo para hacer  
dichoso á mi hijo: Yo creo  
lo consiga: Pero él viene,  
y que agitado.

**Sale Ber.** Qué es esto  
Padre mío! A qué venis?  
también traéis los instrumentos  
de vuestro ejercicio! Oh Dios!  
**Agust.** Los traigo porque sin ellos  
puede ser que Don Basilio  
negara lo que pretendo.

**Ber.** Pues qué pretendéis?

**Agust.** A su hija  
para tí.

**Ber.** Qué digais eso?  
y son estos los Padrinos  
que traéis?

**Agust.** Sí, estos, estos.  
Y crees, que sino vinieran  
nada habia.

**Ber.** No os entiendo.  
Mas permitid que la cesta y le detien.)  
osaque de aquí:- (quiere hacerla

**Agust.** Estate quieto.  
Llamame á tu amo.

**Ber.** Señor,  
por Dios os pido:-

**Agust.** Ve luego  
donde te mando: Mas no,  
espera que ya le veo. (*Sale D. Bas.*)

**Ber.** Hablele Umd. de otra cosa,  
y no de:-

**Agust.** Calla: Yo os ruego  
Señor Don Basilio, que  
me disimuleis si vengo  
á molestaros.

**Bas.** Molestia  
para mí jamás fué el veros,  
tío Agustín; mas para Usted  
hoy lo será el verme.

**Agust.** Pero  
por qué razon?

**Bas.** No os ha dicho  
Bernardo el triste suceso  
que pasa en mi casa?

**Agust.** No  
Señor.

**Ber.** Pues vuestros secretos,  
pudiera yo rebelar  
Señor?

**Agust.** Fuera muy mal hecho.

**Bas.** Pues tío Agustín, me he perdido.

**Agust.** Cómo? No lloreis os ruego.

**Bas.** Quebró mi corresponsal  
en Olanda.

**Agust.** Quanto lo sientol

**Bas.** Y ea un intante perdí  
lo que adquirí en mucho tiempo.

**Agust.** Qué compasion! Pero ahora  
vuestro yerno Don Anselmo  
os ayudará, que es rico.

**Bas.** Hombre ví! se fué corriendo  
apénas le dixo mi hija  
el quebranto que padezco.

**Agust.** Con qué ya no hay boda?

**Bas.** Ah tío  
Agustín! ahora comprendo  
que la amistad de este mundo,  
es solamente el dinero.

**Agust.** Eso dudais? Pero ya  
un partido os traigo bueno  
para vuestra hija.

**Ber.** Gran Dios!

Escuchar esto no puedo. (var.)  
Agust. Bernardo se fue.

Bas. Partido para mi hija! No lo creo.  
Agust. Cómo? Si lo digo yo.  
Bas. Y sabe, acaso el sujeto que la pretende, mi estado?  
Agust. Le sabe, y favoreceros quiere.

Bas. Qué dices?  
Agust. Señor la verdad: Mas solo encuentro un reparo.  
Bas. Y es?

Agust. Que el jóben que la ama, es de nacimiento noble, y quiere que la esposa lo sea tambien. Podemos asegurar que lo sois?

Bas. De modo, que:-  
Agust. Ya comprendo, que os falta esta circunstancia; pero tambien considero que la nobleza mejor es la virtud, y en efecto, la silla lleba en Castilla el caballo, con que en siendo noble el marido, discurro será reparo mal puesto, que la muger no lo sea. La executoria aquí tengo..:

*La saca de la cesta.*  
del pretendiente: Además es un jóben muy modesto, y prudente: Vedla, pues me parece que esto es bueno. (se la dá)

Bas. Casa ilustre de Velazquez... (lee)

Este es apellido vuestro.  
Agust. Y mi executoria esa.

Bas. Pues quién:-  
Agust. Hablad sin recelo.  
Bas. Es el pretendiente?

Agust. Es:-  
Bas. Quién.  
Agust. Mi hijo.

Bas. Qué escucho?  
Agust. Lo cierto.

Bas. Pues cómo:-  
Agust. Antes que me deis respuesta, advertiros quiero

que nació noble, y que pueda pagar:-

Bas. Qué:-  
Agust. Vuestros empeños.

Bas. En todo hablais, tio Agustín inconsiderado y necio.

Agust. Por qué razon?

Bas. Sabe Usted que mas de treinta mil pesos tengo hoy que satisfacer?  
Agust. Pues bien, serán satisfechos.

Bas. Qué dices amigo?  
Agust. Amigo me llamais? ahora me acuerdo que hace poco que dixisteis que solamente el dinero era la amistad del mundo. Mi amigo sois, pues le tengo.

Bas. Y mi hija consentirá en esta union?

Agust. Yo lo creo.

Bas. Con que se aman.

Agust. Mucho, mucho, yo descubrí todo el seno del pecho de mi Bernardo, y el amor era el secreto dolor que le atormentaba. Venid conmigo.

*Le conduce del brazo á la cesta, y le enseña unos talegos.*

Bas. Qué es esto?

Agust. Talegos de oro.

Bas. Me asombro solo, tio Agustín en verlos.

Agust. Y todos son para vos, si concedeis lo que os ruego.

Bas. Que dicha. (apartelleno de gozo)

Agust. Qué respondeis?

Bas. Esperad: Ya lo veremos (var.)

Agust. Ya lo veremos? pues que me negará lo que él mesmo debiera pedirme.

*Sale Don Basilio, que conduce de la mano á Rita y á Bernardo, y detras Rosa.*

Bas. Hijos (señalando al tio Agust.) mirad aquí mi remedio, mi asilo, mi protector, vuestro Padre, y mi consuelo.

*Rosa.* Cómo?

*Bern.* Qué escucho?

*Rosa.* Lo que oigo,  
sabe Dios, que aun no comprendo.

*Rita.* Qué es esto, Padre?

*Ber.* Señor!:-

*Rosa.* Tio  
quien causa vuestro contento?

*Bas.* Hija, Sobrina, Bernardo  
mio; pero ahora callemos.

*Viendo salir á D. Leonardo y D. Luis.*

*Los 2.* Señor Don Basilio:-

*Leon.* Rosa:-

*Luis.* Rita:-

*Bas.* Señores, qué es esto?

*Leon.* Hemos sabido, Señor  
en dos casas del comercio,  
vuestra pérdida.

*Bas.* Es verdad.

*Luis.* Y este quebranto sintiendo  
sobre nuestro corazon,  
venimos aquí á ofreceros  
nuestros posibles.

*Leon.* Qué aunque  
son cortos, es el afecto  
con que le ofrecemos muy  
gigante.

*Bas.* Yo os agradezco  
la fineza, y:-

*Sale Don Anselmo.*

*Ans.* Don Basilio,  
solo aquí á decirs vengo  
que treinta reales que importan  
los contratos, los deis luego,  
que el Escribano los pide,  
y yo pagarlos no quiero.  
Y para yerno buscad  
por hay algun majadero,  
que sin dote y una quiebra  
la admita, pues sin dinero,  
y ese coram vovis es,  
negocio que no apetezco.  
Creiais que yo era tonto?  
Agur preterito suégro!..

(*var.*)

*Bas.* Espera hombre injusto.

*Luis.* Cómo?

No se hace ya el casamiento  
con vuestra hija?

*Bas.* No Señor.

*Luis.* Pues ahora postrado os ruego.

*Salen Escribano, Alguaciles, Soldados  
Forje y otros acredores.*

*Todos.* La Justicia.

*Rita.* Ay Dios!

*Rosa.* Qué pena!

*Leon.* Qué quereis, Señor? (*al Escrib.*)

*Luis.* Qué es esto?

*Escrib.* Por sus tres letras cumplidas,  
le debeis treinta mil pesos  
á este Señor... (*á D. Bas. por forje.*)

*Bas.* Es verdad.

*Escrib.* Al Señor mil.

*Bas.* No lo niego.

*Escrib.* Otros tantos al Señor,

*Bas.* Es verdad.

*Escrib.* Y quatrocientos  
á Don Juan.

*Bas.* Así es.

*Escrib.* Este auto  
manda pagueis al momento,  
ó se os embarguen los bienes,  
y suficientes no siendo  
á satisfacer á todos,  
ordena que se os ponga preso.

*Rita.* Situacion infeliz.

*Rosa.* Qué  
dolor! Leonardo!

*Leon.* Yo ofrezco  
todo mi caudal.

*Rita.* Don Luis:-

*Luis.* Quanto valgo aquí os prometo.

*Escrib.* Y habrá bastante?

*Luis.* Mis rentas  
son mil escudos.

*Leon.* Los mismos  
gozo yo.

*Escrib.* Eso no nos sirve:  
la deuda pide dinero  
efectivo.

*Bern.* Qué no pueda  
con mi sangre pagar, Cielos!

*Agust.* Señor Escribano; á mi  
tambien se me deben ciertos  
maravedises, con que  
tambien acreheder me muestro.

*Bern.* Tambien pretende mi Padre (*ap.*)  
aumentarnos el tormento?  
Estas sus ofertas son?



*Bar.* Cien doblones solo os debo.

*Agust.* Algo mas.

*Bar.* Cómo algo mas?

*Agust.* Si Señor, pues año y medio de alquileres de la casa que vivís, debeis.

*Bar.* Pero eso á vos qué os importa?

*Agust.* Como no ha de importarme si el dueño soy de esta casa, y pagué por vos?

*Bar.* Qué decidís?

*Agust.* Lo cierto. Señor Secretario, ved de la venta el instrumento. *le saca y se le dá.*

*Escrib.* Es verdad.

*Ber.* Oh tío Agustín!

yo os suplico:--

*Escrib.* Aquí perdemos el tiempo, entrad y embargad quanto se halle.

*Bern.* Justos Cielos!

*Luis.* Esperad.

*Leon.* Oíd:-

*Los 2.* Qué angustia!

*Escrib.* Son escusados los ruegos.

*Agust.* Cómo escusados? Pues hay mas que pagar.

*Escrib.* No hay mas que eso.

*Agust.* Pues donde yo estoy, que se haga un embargo no consiento por tan corta cantidad.

*Escrib.* Loco estais: Treinta mil pesos y algo mas es cantidad corta.

*Agust.* Lo es: aquí en secreto.

*A Don Basilio.*

despues de pagar aun queda un suficiente repuesto para que Rita y Bernardo vivan gustosos: Que puedo confiar:--

*Bar.* De mi hija, y de mi tío Agustín, Usted es dueño.

*Leon.* Absorto estoy!

*Luis.* Yo admirado!

*Bern.* Mi Padre perdió el talento.

*Agust.* Bien, venid hijos queridos,

*los coje de las manos.*

que yo por poder que tengo de Don Basilio estas manos las uno.

*Rita.* Qué haceis?

*Bern.* Yo tiemblo!

*Agust.* Esposos sois.

*Luis.* Cómo?

*Bar.* Como, yo doy mi consentimiento.

*Agust.* Llegad, y ésta odiosa cesta traed entre los dos, y harémos que ella pague al instante, lo que debe mi consuegro.

*Mueven la cesta y suena el dinero.*

*Rita.* Qué es lo que veo!

*Bern.* Qué miro!

*Rosa.* Loca me tiene el contento.

*Agust.* Traed la cesta aquí: Que bien sabeis los dos ser traperos!

Un millon y veinte y quatro mil reales aquí conservo, con que pagadas las deudas, nos queda algo de mas de medio millon, ese es vuestro dote, hijos míos, y á mas de esto, vuestra es esta casa, yo poquísimo vivir puedo, y alimentarme sabré con los desperdicios vuestros: vamos á pagar, Señor Escribano, veis que tengo mas dinero que pensasteis.

*Escrib.* Es verdad, pero yo os ruego me digais como juntasteis tanto caudal.

*Agust.* Lo primero, madrugando mucho, dando abrigo solo á mi cuerpo con este tosco vestido, y solamente comiendo para vivir, sin vivir para comer solo, que esto al cabo de muchos años produce mucho dinero; y mas de quarenta y cinco hace que éste oficio tengo. Lo segundo, haciendo compras abundantes en su tiempo, y conservandolas hasta

encontrar un corto premio;  
 aunque con verdad afirmo,  
 que nunca cometí el yerro  
 de la usura, y que pagué  
 lo que compré á justo precio;  
 y lo tercero, ocultando  
 aquello que iba adquiriendo  
 á mi hijo, pues discurría  
 que si él llegase á entenderlo  
 con su desaplicacion  
 viendose rico, fomento,  
 daría á todos los vicios,  
 y no hubiera sido bueno,  
 pues la necesidad causa  
 muy prodigiosos efectos,  
 y es en muchos la riqueza,  
 camino para sus riesgos.  
 De esta manera he vivido,  
 y éste es todo mi secreto  
 para adquirir el caudal,  
 que admirais y que poseo.

*Bern. y Rita, Padre amado. abrazand.*

*Agust. Hijos del alma!*

*Rosa. Tio?*

*(lo mismo.)*

*Agust. Sobrina:-- Yo adquiero  
 solo por éste metal  
 hoy tan grandes parentescos;  
 derramase la alegría  
 en ésta casa, y hoy mesmo,  
 celebraremos las bodas.*

*Leon. Señor Don Basilio os ruego:--*

*Bar. Sí D. Leonardo, Rosa es tuya.*

*Leon. Qué alegría!*

*Rosa. Qué consuelo!*

*Luis. Yo aunque sin Rita he quedado  
 la accion heróica celebro  
 del tio Agustin Velazquez.*

*Todos. Todos hacemos lo mesmo.*

*Agust. Y lógre público amable,  
 benigno, ilustre, y discreto  
 vuestro aplauso.*

*Todos. De Madrid  
 el generoso Trapero.*

F I N.

*Se hallará ésta con un gran surtido de Comedias antiguas,  
 Tragedias, y todas las Comedias modernas, Saynetes, En-  
 tremeses: en la Librería de Gonzalez calle de Atocha  
 frente de los Gremios.*